

Doce razones por las cuales la terapia de pareja no se recomienda en casos de violencia doméstica:

1. **Enfocándose en la relación se supone que cada persona contribuye a la conducta abusiva**, cuando la verdad es que el perpetrador es el único responsable de su conducta abusiva.
2. **Enfocándose en problemas además de la conducta abusiva permite que la conducta abusiva continúe.**
3. **El peligro que experimenta la víctima puede incrementarse debido a la participación de un terapeuta en su relación.** Puesto que la meta del abusador es mantener el control de la relación, cualquier interferencia por parte del terapeuta puede provocar un aumento en su conducta controladora. Sin que se dé cuenta el terapeuta puede extraer información o empezar con intervenciones que incrementan el abuso.
4. **Culpando a la víctima.** Cuando la conducta abusiva se identifica, se le puede preguntar a la víctima, -¿Cuál ha sido su participación en el problema?- Alternativamente los abusadores pueden usar los comentarios y observaciones del terapeuta para justificar su conducta abusiva (por ejemplo, -Recuerda, él nos dijo que tu negación a contestar mis preguntas solo empeora la situación-) muchas víctimas ya tienden a culparse a sí mismas; el terapeuta puede agravar esto inconscientemente.
5. **Por miedo a más abuso, la víctima puede minimizar el abuso u otros problemas**, dando la impresión falsa que las cosas son mejores de lo que realmente son.
6. **Por otro lado, la víctima puede sentirse falsamente segura y a salvo.** Esto puede llevarla a revelar información que normalmente no haría en casa creyendo que el terapeuta la protegiera. Pero una vez que se ha dejado la seguridad de la sesión, el abusador puede tomar represalias.
7. **En terapia de pareja, si el terapeuta se enfoca extensivamente en el abuso, el abusador puede sentirse avergonzado, como un chivo expiatorio y culpable de todo problema en la relación.** En un grupo de intervención para abusadores, mientras que le hacen responsable del abuso, no le culpan de cada problema en la relación. La terapia de pareja puede desperdiciar el nivel de divulgación que es posible en sesiones grupales.
8. **Antes de que se puedan abordar eficazmente otros problemas en la relación, la conducta abusiva debe eliminarse.** La conducta abusiva tiende a distraer la atención fuera de otros problemas, como una pantalla de humo. Esto es semejante a las sesiones de pareja donde una o ambas partes son alcohólicos activos; hasta que los dos están sobrios, tales intervenciones tienen efectividad limitada. De la misma manera, hasta que el abuso se haya eliminado, intervenir en otros problemas tiene efectividad limitada.
9. **Conspira con la negación del abusador.** Esto le permite continuar culpando a la otra persona y/o la relación de su conducta abusiva. Él puede aprovecharse de las sesiones de pareja para impulsar su intención de tener control y poder sobre la víctima.
10. **A menudo en la terapia de pareja no hay valoración de la violencia.** Si se hace una evaluación con ambas personas presentes, se socava el potencial para una divulgación honesta.
11. **Un terapeuta de parejas que se enfoca en la relación puede dudar en confrontar fuertemente a solamente uno de los individuos**, pensando que esto se verá como favoritismo. Tal fracaso para confrontar directamente el abuso contribuye a la minimización y la negación.
12. **La terapia de pareja puede mantener a una víctima en una relación abusiva por más tiempo de lo que por otra parte ella se permitiría, debido a la falsa esperanza de que el consejero hará que las cosas sean mejor.** Algunos modos de terapias de pareja aconsejan exigir a las parejas crear un compromiso de tiempo (por ejemplo 3-6 meses) de no separarse mientras están en sesión lo que puede prolongar una relación abusiva.